

ESPACIOABIERTO

Profundizar nuestro modelo exportador

**Alejandro
Micco**

Subsecretario
de Hacienda



POST LA crisis financiera global del 2008 el comercio mundial ha sufrido una fuerte desaceleración. En los últimos años el comercio mundial de bienes se ha mantenido virtualmente estancado, creciendo en promedio sólo un 1,1% anual entre 2011 y 2014. Un lento crecimiento mundial y un aumento del proteccionismo a través de medidas para-arancelarias están detrás de este fenómeno. A lo anterior hoy se suma la fuerte caída en el precio de las materias primas, en particular del precio del cobre, que afectan en forma directa nuestras exportaciones.

Una economía abierta como la chilena es permeable a este nuevo escenario más complejo para la economía mundial que amenaza con ser un fenómeno que nos acompañará por un largo tiempo.

Sin embargo, este panorama que nos afecta como país exportador de materias primas, es también una oportunidad para potenciar otro tipo de exportaciones, en particular la de servicios. En especial debido a que en los últimos 10 años las exportaciones de servicios a nivel mundial han aumentado al doble de velocidad que

las de bienes. Esto se ha hecho más intenso en el periodo más reciente: entre el 2011 y el 2014 el comercio de bienes creció un magro 1,1% anual, mientras que el comercio en servicios lo hizo en un 5,5%.

El mayor crecimiento de la demanda de servicios a nivel mundial genera una oportunidad para Chile. Esta oportunidad se basa en que hoy, después de una mejora sustancial en cobertura de la educación media y terciaria, tenemos la mayor cobertura y los mejores resultados en la prueba PISA de lectura y matemáticas en la región. Esto nos genera una ventaja comparativa en la exportación de servicios pues estos requieren de contratación de personal calificado con un mayor capital humano. A lo anterior se suman el mayor precio del dólar, lo que favorece a los exportadores, y los recientes acuerdos que evitan la doble tributación internacional firmados por Chile con países como China, Argentina, Italia, República Checa y Japón.

Desde julio del año pasado una comisión público-privada, liderada por el Ministerio de Hacienda, está evaluando, identificando y poniendo en marcha una serie de

medidas destinadas a generar un ambiente propicio para el desarrollo de este tipo de exportaciones.

Dichas medidas están enfocadas en la simplificación de trámites, facilitación del comercio, mejorar los registros estadísticos, incorporar nuevas actividades calificadas como exportación por Aduana, mejorar la predictibilidad regulatoria, evitar la doble tributación y la exportación de impuestos, y adoptar estándares internacionales en el comercio. Las medidas que tienen un impacto fiscal y que requieren modificaciones a la legislación vigente, se están analizando en el Comité de Ministros del Área Económica.

Chile puede profundizar su modelo exportador invirtiendo en la exportación de servicios y liderar esta tendencia mundial, lo que impactará positivamente en la productividad, en la demanda por trabajadores capacitados, el desarrollo de tecnología y educación, y en la generación de valor agregado. Un círculo virtuoso que potenciará el crecimiento económico y diversificará nuestra canasta de exportaciones.